



Libro Ocho

Las Cuatro Verdades Sagradas

Entonces, Manjushri, **EL GRAN SER ILUMINADO**, dijo a los seres iluminados:

- Hijos de Buda, a la verdad sagrada del sufrimiento, en este mundo de Resignación, algunas veces se le llama hacer el mal, u opresión, o cambio, o a apegarse a los objetos, o acumulación, o hincadas de espinas, o dependencia en los sentidos, o engaño, o el lugar del cáncer, o acción ignorante.

- A la verdad sagrada (**de la causa**) de la acumulación del sufrimiento, en este mundo de Resignación, se le puede llamar cautiverio, o desintegración, o apego a las cosas, o conciencia falsa, o perseguir e involucrarse, o convicción, o Maya, o conceptualización elaborada, o seguimiento, o facultades torcidas.

- A la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento, en este mundo de Resignación, se le puede llamar satisfacción, o liberación de la corrupción, o tranquilidad y calma, o resolución, o inmortalidad, o ausencia de naturaleza inherente, o ausencia de impedimento u obstáculo, o extinción, o realidad esencial, o habitar en la propia esencia de uno.

- A la verdad sagrada del camino a la extinción del sufrimiento, en este mundo de Resignación, se le puede llamar el único vehículo, o el progreso hacia la serenidad, o la guía, o la liberación última de la discriminación, o la ecuanimidad, o liberarse de la carga, o no tener ningún objeto de persecución, o seguir el intento de los santos, o la práctica de los sabios, o los diez tesoros.

- En este mundo hay cuatro cuatrillones de tales nombres para expresar las cuatro verdades sagradas de acuerdo con las mentalidades de los

seres sintientes, con el objeto de originar que ellos todos estén armónicos y pacíficos.

- Lo que en este mundo se le llama la verdad sagrada del sufrimiento es nombrado, en ese mundo Secreto de la Enseñanza, el sentido de lucha y búsqueda, o no estar emancipado, o la raíz de la esclavitud, o hacer lo que no se tenía que haber hecho, o sostener y luchar en todas las formas de situaciones, o la falta total de poder para analizar, o ser dependiente de, o dolor extremo, o hiperactividad, o cosas con forma. Lo que se llama la verdad sagrada de la acumulación del sufrimiento, es llamado en ese mundo Secreto de la Enseñanza, el seguimiento del nacimiento y la muerte, o el apego habitual, o la quemazón, o el girar continuo, o los sentidos corruptos, o las existencias continuas, o la conducta maligna, o el apego emocional, o el origen de la enfermedad o la categorización. Lo que se le llama la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento es también llamado en el mundo Secreto de la Enseñanza, la verdad última, o la emancipación, el medio digno de elogio, o la paz, o el lugar bueno para entrar, o la docilidad, o la unidad, o la pureza, con la libertad del egoísmo, o la resolución. Lo que se llama la verdad sagrada del camino para extinguir del sufrimiento, también se le llama en este mundo Secreto de la Enseñanza, la generalidad valiente, o la acción superior, o la trascendencia, o tener las destrezas en los medios, o el ojo imparcial, o el desapego de los extremos, o el entendimiento comprensivo, o la inclusión, o el ojo supremo, o la contemplación de las cuatro verdades. En el mundo Secreto de la Enseñanza hay cuatro cuatrillones de tales nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, con el objeto de originar que los seres sintientes se armonicen ni pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo de la Abundancia, también se le llama temor, o moralidad individual, o disgusto, o lo que debemos trabajar, o el cambio, o el enemigo que apresa, o el mentiroso usurpador, o algo muy difícil de trabajar, o la discriminación falsa, o el poseedor del poder. A lo que se le llama la verdad sagrada de la acumulación del sufrimiento, en este mundo de la Abundancia se le llama, la corrupción o la ignorancia, o el gran enemigo, o la espada afilada, o el gusto por la destrucción, o la venganza, o el pensamiento de nadie, o el mal consejo, o el aumento de la oscuridad, o la ruina de la bondad. Lo que se llama la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento, se le llama en el mundo de la Abundancia, el gran significado, o el beneficio, o la meta de las metas, o el infinito, o lo que se debe ver, o el desapego de la discriminación, o la pacificación suprema, o la ecuanimidad constante, o el benemérito de vivir juntos, o la no-fabricación. Lo que se le llama la verdad sagrada del



camino de la extinción del sufrimiento, en este mundo de la abundancia, se le llama la incineración, o la clase suprema, o la certidumbre, o lo inquebrantable, o las técnicas profundas, o la emancipación, o ni el expediente ni la base, o el dominio, o la esencia de la liberación, o la capacidad para establecer la libertad. En ese mundo de la Abundancia hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo Inmaculado también se le llama el arrepentimiento, o la dependencia, o el agravante, o vivir dentro de paredes, o un sabor, o la mentira, o vivir en la casa, la morada del apego mentiroso, o los falsos puntos de vista, o lo innumerable. A lo que se le llama la verdad sagrada de la acumulación de sufrimiento, en el mundo Inmaculado también se le llama la cosa no verdadera, o sólo teniendo palabras, o no-puro, o lugar del nacimiento, o avaricia, o sin-fundamento, o acrecentamiento, o la carga pesada, o el productor, o la escabrosidad. A lo que se le llama la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento, en el mundo Inmaculado también se le llama lo incomparable, o completamente claro, o remover la corrupción, las facultades supremas, o la armonía, o la independencia, o la extinción de la confusión, o lo más excelente, o lo último, o el rompimiento del sello. A lo que se le llama la verdad sagrada de camino hacia la extinción del sufrimiento, en el mundo Inmaculado, se le llama algunas veces lo indestructible, o la parte del expediente apropiado, o el fundamento de la liberación, o la realidad de la naturaleza fundamental o básica, o la inocencia, o lo más puro, o el límite de todas las existencias, o el mantenimiento de lo que se recibe completamente, o produciendo lo último, o el discernimiento puro. En el mundo Inmaculado hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo de la Inclusión o Contenido, también se le llama la capacidad para despojar y usurpar, o no un buen amigo, o lleno de temor, o las variadas fantasías o imaginaciones, o la naturaleza del infierno, o la mentira, o la carga de la codicia, o las raíces de la gravedad profunda, o los cambios de ánimos, o la vanidad fundamental. A lo que se le llama la verdad sagrada de la acumulación de sufrimiento, en el mundo del Contenido se le llama el apego egoísta, o el logro erróneo, o la maldad del exceso, o nada que pueda ser explicado, o nada que pueda ser aprehendido, o el círculo vicioso. A lo que se le llama la

verdad sagrada del camino hacia la extinción del sufrimiento, en el mundo de la Inclusión o Contenido, se le llama más allá de las palabras, o la no-contienda, o la enseñanza y la guía, o la buena dedicación, o la gran destreza, o la variedad de técnicas, o similar al espacio, o la acción serena, o el conocimiento supremo, o la habilidad de entender la verdad. En el mundo de la Inclusión hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo del Beneficio, se le llama también la carga pesada, o la inestabilidad, o como un ladrón, o envejecer y morir, o la construcción del deseo, o la transmigración, o la fatiga, o la mala condición, o el crecimiento, o la espada afilada. A lo que se le llama la verdad sagrada de la acumulación de sufrimiento, en el mundo del Beneficio, se le llama decadencia, o confusión, o regresión, o impotencia, o pérdida, u oposición, o desarmonía, o el hacer, por avaricia o el deseo. A lo que se le llama la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento en el mundo del beneficio, también se le llama el escape de la prisión, o la verdad real, o la liberación de los problemas, o la protección, el desapego de lo dañino, o la docilidad, o lo fundamental, o el abandono de la causa, o la no lucha, o la no continuación. A lo que se le llama la verdad sagrada del camino hacia la extinción del sufrimiento, en ese mundo del Beneficio, se le llama también, el arribo a la no-existencia, o el sello de la totalidad, o el tesoro de la meditación, o el logro de la luz, o el estado no-agresivo, o la habilidad de finalizar el ser, o el camino amplio y grande, o la habilidad de subyugar, o la tenencia de la seguridad y la paz, o las facultades de no establecer rutinas. En el mundo del Beneficio hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo Enrarecido, se le llama también deseos peligrosos, o el lugar del cautiverio, o la acción equivocada o descarriada, o la propensión, o la procacidad, o la raíz en la codicia, o el río que fluye constantemente, o la desintegración constante, o de la naturaleza de la antorcha de fuego, o lleno de estrés y ansiedad. A lo que se le llama la verdad sagrada de la acumulación de sufrimiento, en ese mundo se le llama la tierra amplia, o la tendencia, o la distancia desde la sabiduría, o la obstrucción, o el temor, o la flojedad, o la toma, o el apego, o la ignorancia como dueña de la casa, o las ataduras continuas. A lo que se le llama la verdad sagrada de la extinción del

sufrimiento en el mundo Enrarecido, se le llama también el logro, o la inmortalidad, o la carencia de yo, o la ausencia de la naturaleza inherente, o el final de la discriminación, o la morada de la paz y felicidad, o la infinitud, o cortando de raíz la trasmigración, o cortando de raíz la actividad mental compulsiva, o la no-dualidad. A lo que en ese mundo se le llama la verdad sagrada del camino hacia la extinción del sufrimiento, se le llama también la gran luz, o el océano de la explicación, o analizando el significado, o el camino de la armonía, o la libertad del apego, o rompiendo el continuo, o el camino amplio, o el fundamento de la imparcialidad, o los métodos puros, o el discernimiento supremo. En ese mundo Enrarecido hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo del Gozo, se le llama el círculo vicioso, o el nacimiento, o la pérdida del beneficio, o el apego habitual, o la carga pesada, la discriminación, o el peligro interno, o la reunión, o la morada errónea, o de la naturaleza de la miseria y la aflicción. A lo que se le llama la verdad sagrada de la acumulación de sufrimiento, en ese mundo se le llama también el motivo, o las conveniencias, o la coordinación errónea, o la mentira, o lo insondable, o la posesión, o el apartarse de la moralidad, o las aflicciones, o los puntos de vista estrechos, o la acumulación de corrupción. A lo que se le llama la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento en ese mundo del Gozo, se le llama también destruir la dependencia, o el no gratificarse, o la verdad, o la igualdad, o la pureza, o la libertad de la padecimiento, o lo no-distorsionado, o lo que carece de forma, o la libertad, o sin nacimiento. A lo que en ese mundo se le llama la verdad sagrada del camino hacia la extinción del sufrimiento, se le llama también la entrada al dominio supremo, o el final de la acumulación, o la trascendencia de la comparación, o la naturaleza vasta, o el final de la discriminación, o el camino del poder espiritual, o la multitud de técnicas apropiadas, o la práctica de la atención correcta, o el camino siempre en quietud, o abarcando la liberación. En ese mundo del Gozo hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo del Cerrojo de la Puerta, se le llama también la forma decadente, o parecido a una nave fragmentada, o el producto del ego, o la incorporación de las tendencias variadas, o las numerosas

rutinas, o el portón de las numerosas disposiciones malevolentes, o el dolor inherente, o eso que debe ser abandonado, o lo desagradable, o lo que viene y va. A lo que se le llama la verdad sagrada de la acumulación de sufrimiento, en ese mundo se le llama también actividad, o el veneno del enojo, o la conglomeración, o la sensación, o el egoísmo, o la mezcla venenosa, o los nombres vacíos, o la oposición, o la imitación, o el asombro. A lo que se le llama la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento en ese mundo del Cerrojo de la Puerta, se le llama también la no-acumulación, o lo imposible de agarrar, o la medicina maravillosa, o lo incorruptible, o el desapego, o lo inmensurable, o lo vasto, o la esfera del despertar, o la libertad de la adicción, o la ausencia de obstrucción. A lo que en ese mundo se le llama la verdad sagrada del camino hacia la extinción del sufrimiento, se le llama también la acción pacífica, el desapego del anhelo, o la realidad última, o la entrada en la verdad, o la esencia última, o la manifestación de la pureza, o la concentración, o la trayectoria hacia la liberación, o la salvación, o la acción suprema. En ese mundo del Cerrojo de la Puerta hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Lo que en este mundo de Resignación se le llama la verdad sagrada del sufrimiento, en el mundo del Sonido Incierto, se le llama también la dolencia escondida, o lo mundano, o el lugar donde se habita, o la concepción, o la naturaleza del apego habitual, o el torrente, o lo desagradable, o la hipocresía, o lo efímero, lo difícil de controlar. A lo que se le llama la verdad sagrada de la **acumulación** de sufrimiento, en ese mundo se le llama también eso que debe ser controlado, o las tendencias mentales, o eso que ciega, o lo que surge en cada pensamiento, o lo que se extiende hacia el futuro, o la combinación, o la discriminación, **o la entrada, o lo soplado por el viento**, o la expiación, o lo encubierto. A lo que se le llama la verdad sagrada de la extinción del sufrimiento en ese mundo del Sonido Incierto, se le llama también lo no confiable, o lo inasible, lo inalcanzable, o el regreso, o la libertad del conflicto, o lo pequeño, lo grande, o lo puro, o lo inagotable, o lo amplio, o lo que no tiene precio. A lo que se le llama la verdad sagrada del camino hacia la extinción del sufrimiento, en ese mundo se le llama también **observación analítica, o la habilidad de destruir al enemigo, o el sello del conocimiento, o la habilidad de entrar en la esencia, o lo irresistible, o el significado ilimitado, o capaz de entrar al conocimiento, o el camino hacia la armonía, o la eterna imperturbabilidad, o la verdad suprema**. En ese mundo del Sonido Incierto hay cuatro cuatrillones de esos nombres para explicar las cuatro



Las Cuatro Verdades Sagradas – Libro Ocho

verdades sagradas, y causar que los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades.

- Al igual que en el mundo de la Resignación hay cuatro cuatrillones para expresar las cuatro verdades sagradas, así en todos los mundos del este – cientos de miles de billones de muchos mundos incontables, innumerables, ilimitados, incomparables, incalculables, inexpresables, inconcebibles, e inmensurables en cada uno, hay un número igual de nombres para expresar las cuatro verdades sagradas, y causar que todos los seres sintientes armonicen y se pacifiquen de acuerdo a sus mentalidades. E igualmente como esto es en los mundos del este, así también es con todos los mundos infinitos en las diez direcciones.

Final del Libro Ocho. Domingo, 22 de abril de 2007 - 3:52:57 p.m.

Revisado por: Guillermo Stilstein [Ken Taku Ya Fu] – desde la Sangha Budista Zen 'Viento del Sur', Buenos Aires, Argentina